Una visita a la colección de arte de la Fundación Banco Santander



El pasado cinco de noviembre, un grupo de compañeros de la primera promoción de CAEC, acompañados por Milagros, nuestra querida amiga y profesora de Arte, visitamos la colección de arte de la Fundación Banco Santander, situada en la Ciudad Financiera, gracias a las gestiones de nuestra compañera Carmen Fernández y de su marido, José Doncel.

José nos dio la bienvenida y nos presentó la organización y el funcionamiento del complejo. Ante la maqueta, explicó sus distintas dependencias, entre las que destacó la guardería y el pequeño "hospital", que atiende las urgencias surgidas durante la jornada laboral.

Después nos llevó a conocer los olivos milenarios de los jardines. Nos impresionaron su antigüedad y la singular belleza de sus troncos anchos y retorcidos. José acompañó el paseo con anécdotas sobre las dificultades que hubo que superar para que arraigaran en tierras tan distintas de las de su origen.



Un autobús del complejo nos acercó al Centro de Arte, donde nos esperaba Belén Fernández, conservadora y gran conocedora de la colección. Sus explicaciones nos permitieron descubrir las obras, los trabajos de restauración y las piezas trasladadas al nuevo Centro de Arte Santander "Faro".



Antes de adentrarnos en la pintura, visitamos una magnífica exposición de monedas y papel moneda, un deleite para los aficionados a la numismática. Belén nos contó cómo D. Emilio Botín, abuelo de la actual presidenta, inició la colección con

obras de Gutiérrez Solana, por quien sentía especial admiración. La nutrida representación de este pintor fue ampliada posteriormente por su hijo.

Mención especial merecen los quince murales de Josep María Sert que decoraban el comedor del Hotel Waldorf Astoria. Belén nos detalló su complejo proceso de restauración y la adaptación de la altura del techo del Centro de Arte para que lucieran en todo su esplendor.

La colección reúne obras de maestros antiguos españoles y europeos, junto con un notable conjunto de arte contemporáneo. Nos llamaron especialmente la atención las esculturas de Chillida, el retrato de Cléo de Mérode de Manuel Benedito y las obras de Barceló, Arroyo, Palazuelo, Zóbel y Sorolla, entre otros.



El recorrido continuó en los almacenes, donde conocimos los «peines», sistemas móviles que permiten custodiar los fondos pictóricos. Allí Belén nos explicó la intervención realizada en un cuadro de El Greco y nos mostró los avances en la restauración de una tabla de Van Dyck.





Al terminar, nos trasladamos al comedor, rodeado de grandes ventanales, donde compartimos impresiones durante una animada comida. Antes de regresar, hicimos una última parada en el vestíbulo de entrada para contemplar la obra de Julian Opie, que nos cautivó por su colorido y movimiento.



Fue una magnífica jornada de arte y convivencia. Nuestro agradecimiento a Carmen y José por hacerla posible y a Belén por sus explicaciones y su generosa atención.

Mercedes Lobo

(Fotos: José Mª Verdú)